

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# **Identidad y ciudadanía: una propuesta teórico- metodológica para su investigación.**

Kruger, Miriam y Fernandez Cid, Hernan.

Cita:

Kruger, Miriam y Fernandez Cid, Hernan (2012). *Identidad y ciudadanía: una propuesta teórico-metodológica para su investigación. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/628>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/dud>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# IDENTIDAD Y CIUDADANÍA: UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA SU INVESTIGACIÓN

Kruger ,Miriam - Fernandez Cid, Hernan

CONICET

---

## Resumen

Presentamos una propuesta teórico-metodológica enmarcada en la perspectiva de la psicología sociocultural, elaborada para el estudio de las significaciones y valoraciones atribuidas al concepto de ciudadanía por parte de jóvenes escolarizados. La misma forma parte de una investigación más amplia sobre jóvenes, nación y política, para la cual se ha elaborado un cuestionario ad hoc (1). En esta ponencia daremos cuenta de la construcción y operativización realizada para este instrumento metodológico de las categorías teóricas referidas a indagar específicamente la ciudadanía. Pensamos a ésta como un atributo posible de ser conceptualizado externamente al sujeto, que además puede convertirse en un aspecto de su identidad. Se fundamenta la pertinencia del planteo desde el campo de la psicología socio-cultural, proponiendo posibles dimensiones de análisis; y se exponen los fundamentos teóricos que permiten postular una dimensión específica de la identidad al “ser ciudadano”, como participación específica en un sistema social compartido e intersubjetivo.

## Palabras Clave

Ciudadanía Identidad Juventud Psicología Sociocultural

## Abstract

IDENTITY AND CITIZENSHIP: A PROPOSAL FOR THEORETICAL-METHODOLOGICAL RESEARCH

This paper presents a theoretical-methodological perspective framed in the socio-cultural psychology, developed for the study of meanings and ratings assigned to the concept of citizenship by young students. It is part of a broader investigation of youth, nation and politics, for which a questionnaire was developed ad hoc (1). This paper will realize the construction and operationalization conducted for this methodological tool of the theoretical categories specifically inquire regarding citizenship. We attribute this as a possible subject that could be conceptualized externally, it can also become an aspect of their identity. It argues for the relevance of the pose from the field of socio-cultural psychology, proposing possible dimensions of analysis, and presents the theoretical basis allowing to postulate a specific dimension of the identity of the “citizen” as specific involvement in a social system shared with others.

## Key Words

Citizenship Identity Youth Socio-Cultural Psychology

Presentación: La construcción de la identidad personal y social ha tenido diferentes abordajes y modos de ser teorizada dentro de la teoría psicológica (Rosa, 2000), desde las posiciones que dan más peso a aspectos biológicos y morfológicos a aquellas que se asientan sobre aspectos lingüísticos y culturales, interesadas en los procesos de construcción de subjetividades en marcos sociales (Kruger y Carretero, 2011; Ruiz Silva y Prada, 2012). La Psicología también juega un papel importante en la regulación de los significados que los sujetos pueden apropiarse para hablar de sí mismos y para autocalificarse como sujetos con densidad histórica, social y política (Kruger, 2010). Así, es posible decir que los sujetos que se reconocen dentro una categoría particular actúan en función de ella, generando creencias sobre sí mismos y detectando regularidades que le permiten nombrarse y asumirse como persona (Gergen y Gergen, 1984; Rosa, 2000; Rosa y Blanco, 2007). La experiencia atraviesa diferentes momentos, finalizando con una producción de conciencia que permite a los sujetos pensarse a sí mismos, como un modo de comprender con objetividad la subjetividad. De este modo, la experiencia modifica lo real al mismo tiempo que las capacidades funcionales del sujeto también se modifican. Es así como la experiencia, las creencias y la conciencia se entremezclan, creando el centro de lo que percibe como el propio ser en el mundo, y que de modo reflexivo hace posible tener ideas acerca sobre el mundo y de sí mismo (Rosa, 2007). Y, finalmente, la identidad resulta de la actividad del agente, donde él mismo es el objeto (Rosa y Blanco, 2007).

Se define la ciudadanía como una dimensión ético-política del espacio social compartido (Cullen, 2007; Gojzman, 2007; Siede, 2007), cuya densidad puede definirse en la tensión entre el polo de la “ciudadanía activa” (Ruiz-Silva, 2007) -que implica el ejercicio responsable de un rol político que se define por la participación en proyectos colectivos en los que se hace tangible la idea de la construcción o reconstrucción de un relato justo e incluyente- y el de la “ciudadanía restrictiva o deficitaria” (Ruiz-Silva, 2007) -donde aparecen relatos que restringen la democratización y la “ciudadanización” de la sociedad-. Esta última representa la situación en la cual los ciudadanos quedan en un estado de inclusión suspendida, reduciéndolos al rol de electores o bien quitándoles la “voz” para los asuntos públicos.

Combinando ambas perspectivas, una propia de la teoría psicológica y la otra de carácter sociopolítico, se puede proponer un modelo de interacción entre elementos individuales y sociales que da lugar a la construcción de un sí-mismo (Blanco, 2001; Rosa, 2007; Valsiner, 2005). A partir de las acciones y las herramientas culturales -donde se inscriben los diferentes relatos sociales- el sujeto construye narraciones que brindan sentido a su propia experiencia (Rosa y Blanco, 2007; Wertsch, 1994; Wertsch, 1998), y que pueden

imbricarse a relatos más amplios y grandes narrativas (Aldridge, 2006) de la identidad colectiva, como sucede en el caso de la nación y el llamado proyecto común (Carretero y Kriger, 2006). De modo que los relatos de ciudadanía, adquiridos a través de la interacción con el medio socio-cultural, pueden formar parte y ser constitutivos de la identidad del sujeto. En el caso de los jóvenes, atravesados por múltiples sentidos y relatos sobre la ciudadanía, creemos que estos deben evaluarse como “restricciones sociales” (Castorina y Faingebaur, 2003) en su sentido dual, es decir: como elementos que limitan y posibilitan a la vez los modos específicos de significar los objetos de conocimiento (Castorina et. al, 2010). Agreguemos a ello que estas posibilidades ligadas al pensar y actuar, también determinan los modos en que los jóvenes se perciben a sí mismos dentro de diferentes categorías representadas por su participación en el espacio social.

Una posible operativización: Los relatos de ciudadanía expuestos previamente se ponen en tensión en la medida que el agente los utiliza como herramienta cultural de “acciones mediadas” (Wertsch, 1994) y, por tanto, permiten abordar también las distintas configuraciones que las personas construyen acerca de las significaciones de la ciudadanía y las acciones que las representan: desde aquellas acotadas al cumplimiento de los deberes y derechos como ciudadanos, hasta las que proponen modos activos de protesta social; pasando por la promoción de leyes para cambiar o ampliar los derechos, o el reconocimiento del voto, entre otras. Se abre así una amplia gama de modos de concebir y actuar en la ciudadanía dentro del espacio social, con diferente intensidad política.

En función de lo expuesto, se propone operativizar la forma en que las personas se identifican en su participación ciudadana a través de acciones que representan diferentes modos de involucrarse entre los extremos de la “ciudadanía restrictiva o deficitaria” a la “ciudadanía activa”:

a) Práctica jurídica individual: A través de esta categoría el sujeto se reconoce en acciones vinculadas al sistema jurídico, cumpliendo su rol como ciudadano a través de la realización de sus derechos y obligaciones -“pagar los impuestos”- o bien desde la perspectiva de la emisión del voto, entendido como actividad específica ligada a la idea de responsabilidad y conciencia individual, pero también como la “expresión más visible y más institucional de la ciudadanía”, que “desde hace mucho tiempo simboliza la idea de participación política e igualdad cívica” (Rosanvallon, 2006: 36). Esta categoría se conforma entonces en relación con una práctica fundamental pero restringida desde la perspectiva de la acción, ya que por medio de la representatividad el ciudadano delega su soberanía en otro a quien elige, y -por otra parte- su rol queda supeditado a momentos puntuales en los que es solicitado para cumplir con una función particular. Desde lo psicológico, podemos decir que es limitada al comprender su actividad como circunscrita a una obligación individual de conciencia, y sin una acción corporal más integral y directa sobre su medio social.

b) Práctica moral individual: En esta categoría predominan las acciones vinculadas al cumplimiento de los deberes más personales que, entendiéndolos como participación en el espacio social, redundarían en una mejor convivencia en el lugar compartido junto a otros -ser responsable en el estudio, el trabajo o profesión-. Se expresa la necesidad de la acción individual directa pero desprendiéndose del contexto y quedando más ligada a los valores y virtudes personales.

Es una práctica de ciudadanía indirecta, en relación con el impacto que puede tener sobre el medio, al mismo tiempo que puede llegar a ser funcionalmente evitativa de una participación política activa (Kriger y Fernández-Cid, 2011). El rol del ciudadano queda supeditado a la esfera privada, sin necesidad de involucramiento directo en la construcción del espacio público ni político.

c) Práctica social solidaria (individual o colectiva): En este ítem se presentan acciones vinculadas al bien social pero que en el marco de los procesos contemporáneos, pueden vincularse con el distanciamiento entre ciudadanía y política y el desarrollo de ciudadanía social antipolíticas (Kriger, 2010), o con la “contrademocracia impolítica, que tiene por rasgo distintivo superponer una actividad democrática y efectos no políticos” (Rosanvallon, 2006: 39). Esta categoría representa un modo de acción sobre el medio social donde predomina la acción directa individual o colectiva para resolver una problemática social -por ejemplo: participar de acciones sociales solidarias-, pero que no plantea posibilidad de un análisis histórico para lograr el cambio social. Si bien propone una acción directa, pudiendo ser en potencia una participación ciudadana más activa, en las sociedades actuales tiende a sesgar la dimensión política de la ciudadanía conlleva, e incluso puede llegar a negativizarla (Bruno, Barreiro y Kriger, 2011).

d) Práctica ciudadana antipolítica (colectiva): Con el alejamiento de la política y el descrédito de la representación surgido en décadas pasadas (Kriger, 2010) en un contexto global de fuerte caída de la confianza en la política (Rosanvallon, 2006), las opciones de participación fueron orientándose hacia organizaciones de participación no convencional, y de acción directa y rechazo (Rosanvallon, 2006), sin ninguna o contra toda afiliación político-partidaria -ONG's, asociaciones vecinales, sociedades sin fines de lucro-. Si bien la participación en estas organizaciones puede ser muy variada -desde la contribución económica hasta la manifestación en la vía pública-, el hecho de asumir un compromiso con sus fines implica involucrarse de modo sistemático y colectivo con fines que exceden la participación individual. Comienza a ser la formación de un grupo que puede, en la medida de sus posibilidades, tener mayor poder en la pelea de derechos en el campo social. Como tal, si bien se opone a la perspectiva política clásica de la ciudadanía, se transforma en una participación impolítica pero activa desde el punto de vista de lo comunitario y social.

e) Práctica político partidaria (colectiva): En esta categoría se reconoce la relación entre ciudadanía y política, comprendiendo la participación activa en la vida ciudadana dentro de los espacios formales convencionales que propone el sistema republicano representativo. La afiliación implica la adhesión a programas históricos y a grupos políticos identificados con orientaciones específicas. En este sentido la ponderación alta de este tipo de prácticas se vinculan con el compromiso con movimientos que se insertan en el orden institucional, promoviendo la construcción política desde un espacio colectivo histórico.

f) Práctica ciudadana legislativa (individual o colectiva): Las propuestas orientadas desde esta categoría introducen la posibilidad de la participación a través de los “resortes” institucionales previstos por el sistema democrático. La ponderación de este ítem permite pensar en acciones orientadas a la promoción de nuevos derechos desde la comprensión de los lineamientos del derecho, promoviendo la institucionalización de leyes que den marco legal a las propuestas que se realicen. Si bien puede ser de modo individual o colectivo,

manifiesta una participación activa en la consecución de fines específicos, que puede asumir una dimensión política en tanto reconoce tanto su rol como ciudadano como la relación que se establece con el derecho. Sin embargo, también puede subsumir lo político y promover su judicialización, a favor de una democracia orientada más a la imputación que a la confrontación (Rosanvallon, 2006), y donde “la soberanía del pueblo se manifiesta cada vez más como poder de rechazo” (op.cit.:31).

g) Práctica protesta leve ciudadana (individual o colectiva): En esta categoría -como en la siguiente- se incluyen prácticas orientadas a la acción directa en el espacio social. Como tal, se espera que el la ponderación alta en este ítem conlleven la valoración positiva de otras prácticas activas -como la c, la d, la e o la f- aunque no necesariamente en todas ellas (Kriger y Fernández-Cid, 2011). En este caso, la categoría refiere específicamente a la participación en marchas y manifestaciones, lo que implica una protesta o reclamo por los derechos que se consideran vulnerados o bien la movilización por la consecución de nuevos beneficios sociales. Hay un reconocimiento de lo ético -como bien individual o colectivo- y de lo político -a través de la participación activa por la lucha de derechos en el espacio social-.

h) Práctica protesta activa política (colectiva): En este punto se concentra la práctica activa, política y colectiva -toma de facultades o fábricas, cortes de calle o rutas-, lo que puede resultar, en ocasiones contrario al derecho de otros al mismo tiempo que proclive al ejercicio de una cierta violencia que aparece como intrínseca o ineluctable en alguna medida a la política. Si bien conlleva un reconocimiento del conflicto y la lucha directa por derechos individuales o de grupo, promueve una participación política activa que excede los canales institucionales establecidos y se progne como transformadora.

La posibilidad de ponderar las distintas acciones permite agrupar y combinar diferentes prácticas que, en relación, terminan definiendo un espectro de modos en que los sujetos se representan en su acción como ciudadanos en el espacio social, estableciendo diversas tensiones entre la ciudadanía activa o política y la deficitaria o restringida. De modo que la ponderación de alguna de estas prácticas no es excluyente del resto, lo que brinda complejidad y riqueza al análisis que se pueda realizar tanto del individuo como del grupo que se evalúe.

Conclusiones: La construcción de estas categorías nos permiten acceder a un análisis complejo de lo que les sucede a los sujetos frente a la valoración de diversas prácticas de ciudadanía, conjugando aspectos de la psicología socio-cultural y de las ciencias sociales y políticas. Pueden contribuir a comprender el modo en que los relatos de ciudadanía se transforman en herramientas culturales, y los procesos de apropiación y dominio (Wertsch, 1998) que los jóvenes incorporan respecto de ellos.

En una primera interpretación de resultados, hemos encontrado que prima entre los jóvenes que han participado de nuestro estudio, un relato de ciudadanía más “deficitaria”, en el sentido que no se amplía hacia formas políticas y tiende a hipervalorar la dimensión social de las prácticas (Kriger y Fernández Cid, 2011). Es interesante notar cómo aún en un contexto de politización de los jóvenes, aparecen elementos subyacentes ligados a imaginarios antipolíticos y al predominio de una ciudadanía cívica, moral y controladora, muy emparentada a lo que Rosanvallon denomina como la figura

del “pueblo-juez” (Rosanvallon, 2006). Notamos que no predominan las acciones políticas de mayor compromiso y ligadas al cambio social, esperables de un relato de “ciudadanía activa” (Ruiz-Silva, 2007), y también que, a medida que las acciones propuestas son más directas, conflictivas y transgresoras, menor es la importancia atribuida a ellas, lo cual invita a investigar en mayor profundidad el vínculo entre política, conflictividad y violencia.

Sin embargo, lo hallado no implica un desinterés por el proyecto democrático ni por la realidad social, sino más bien que los relatos asumidos están vinculados a acciones individuales aisladas y no a procesos colectivos de lucha. La ciudadanía se ve restringida a un espacio más personal, mostrando sus dificultades para ser vivida como vehículo de relación e interacción en la vida pública, y el nexa constitutivo entre política y desacuerdo (Rancière, 1996) queda relegado, junto a la dimensión histórica de la ciudadanía.

Esto nos viene a señalar la complejidad de los procesos sociales y la heterogeneidad de significaciones y valoraciones puestos en juego en un contexto de “ampliación de los sentidos de la política” (Vommaro, 2010), que enfatiza la relevancia de una mirada multidisciplinar. En este sentido, este trabajo intenta contribuir a explorar los significados y valoración de la política entre los jóvenes, buscando lo nuevo, pero también las continuidades y relatos subyacentes acerca de la ciudadanía. En pos de contribuir a una educación política de los jóvenes, creemos que sería necesario rearticular la idea de solidaridad social con la ethos político, que va más allá de la moral (Scavino, 1999).

(1) La investigación es realizada con el aval del Proyecto PIP (CONICET) 11220100100307, bajo la dirección de la Dra. Miriam Kriger.

## Bibliografía

- Alridge, D. (2006): “The Limits of Master Narratives in History Textbooks: An Analysis of Representations of Martin Luther King, Jr. En *Teachers College Record*, 108 (4), 662–686.
- Blanco, F. (2001) *Objetos en Acción*. En Rosas, R. (comp.) *La Mente Reconsiderada. Un Homenaje a Ángel Riviere*. Santiago de Chile: Psyché.
- Bruno, D. Barreiro, A. Kriger, M. (2011) *Representaciones Sociales de la Política en los Jóvenes: Corrupción Institucional y Mentira*. *Revista Kairós*. 15 (28)
- Carretero, M. y Kriger, M. (2006). *La usina de la patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas*. En Carretero, Rosa y González (comps). *Enseñanza de la Historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós
- Carretero, M. y Kriger, M. (2011). *History teaching and the common origin: How students in the American continent think about the nation’s awakening*. *Culture and Psychology*, 17 (2), 177-196.
- Castorina, J. A. & Faigenbaum, G. (2003): . *The epistemological Meaning of Constraints in the Development of Domain Knowledge*. *Theory & Psychology*, 12 (3), 315-334.
- Castorina, J.A. (2010). *Las investigaciones de los conocimientos sociales: la crítica de sus condiciones sociales y de sus supuestos filosóficos*. En J. A. Castorina (Comp.) *Desarrollo del conocimiento social. Prácticas, discursos y teoría*. Buenos Aires: Miño y Dávila
- Cullen, C. (2007) *Ciudadanía Urbi et Orbi. Desventuras de un Concepto Histórico y Desafíos de un Problema Contemporáneo*. En Cullen, C. (comp.) *El Malestar de la Ciudadanía*. Buenos Aires: La Crujía.
- Gojzman, D. (2007) *Mediación Narrativa y Construcción Intersubjetiva de la Identidad Ciudadana*. En Cullen, C. (comp.) *El Malestar de la Ciudadanía*.

Buenos Aires: La Crujía.

Kruger, M. (2010a) Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea. La Plata: Ediciones Edulp, Observatorio de Jóvenes y Medios de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, y CAICYT CONICET.

Kruger, M. (2011) La Enseñanza de la Historia Reciente como Herramienta Clave para la Formación del Pensamiento Político. Avances de una Investigación en Curso sobre Jóvenes Estudiantes Argentinos. Ponencia presentada ante: XIII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia Catamarca, Agosto 2011.

Kruger, M. Fernández-Cid, H. (2011) Los Jóvenes y la Construcción del "Ciudadano Ideal". Una aproximación a las acciones y relatos de ciudadanía de jóvenes escolarizados de C.A.B.A y Pcia de Buenos Aires. Ponencia presentada ante 3er Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. "Conocimiento y Escenarios actuales". La Plata. Noviembre 2011.

Rancière, J. (1996): El Desacuerdo. Política y Filosofía. Buenos Aires: Nueva Visión.

Rosa, A. & Blanco, F. (2007). Actuations of Identification in the games of identity. Social practice/Psychological Theorizing. <http://www.sppt-gulcerce.boun.edu.tr/>

Rosa, A. (2000). ¿Qué añade a la Psicología el adjetivo cultural? Anuario de Psicología. 31 (4), 27-57.

Rosa, A. (2007). Acts of Psyche: Actuations as synthesis of semiosis and action. En J. Valsiner y A. Rosa (eds.). Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology. New York: Cambridge University Press.

Rosanvallon, P. (2006). La contrademocracia: La política en la era de la desconfianza. Buenos Aires, Manantial.

Ruiz-Silva, A. (2007) ¿Ciudadanía por defecto? Relatos de la Civilidad en América Latina. En Schujman, G. Siede, I. (comps) Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política. Buenos Aires: Aique.

Ruiz Silva, A y Prada M. A (2012). La formación de la subjetividad política. Buenos Aires: Paidós.

Scavino, D. (1999) La Era de la Desolación. Buenos Aires: Manantial.

Siede, I. (2007) La Función Política de la Escuela en Búsqueda de un Espacio en el Currículum. En Schujman, G. Siede, I. (comps) Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política. Buenos Aires: Aique.

Valsiner, J. (2005) Civility of Basic Distrust: A cultural-psychological view on persons-in-society Paper that should have been presented at the Symposium Risk, Trust, and Civility Toronto, Victoria College--May 6-8, 2005 (convened by Paul Bouissac), Actually dated July, 4, 2005.

Vommaro, P. (2010). Política, territorio y comunidad: las organizaciones sociales urbanas en la zona sur del Gran Buenos Aires (1970-2000). Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: Mimeo.

Wertsch, J. (1994) Voces de la Mente. Madrid: Visor.

Wertsch, J. (1998) La Mente en Acción. Buenos Aires: Aique